

# **APORTES TEÓRICOS DEL PSICOANÁLISIS A LA CONCEPCIÓN DEL CUERPO HUMANO.**

**Warner Moreno M.**

## **RESUMEN.**

En este artículo se expondrán algunas formulaciones teóricas del psicoanálisis en torno al cuerpo humano. Esto servirá de base para hacer un breve análisis de las siguientes psicopatologías: adicciones, anorexia, consumismo, tensión emocional (stress), enfermedades psicosomáticas. Se analiza cómo en estas problemáticas está comprometido el cuerpo y la cultura actual.

## **PRESENTACION.**

En la historia de la humanidad la concepción del cuerpo ha sido diversa. Se lo ha tomado como unidad de medida, como logro perfecto de la naturaleza, como templo del espíritu santo y por ende sagrado, como sede de espíritus malignos, diabólicos; como producto de la evolución natural, como organismo, como objeto de la medicina, como zona erógena, como símbolo sexual, como producto del lenguaje, como sede de la angustia, del dolor, del sufrimiento.

Giddens, A. (1995) plantea que el cuerpo solía considerarse un aspecto de la naturaleza, regido por lo fisiológico, y sólo ocasionalmente por factores psíquicos. El cuerpo era algo «dado», la sede del yo, con frecuencia incómoda e inadecuada. Sin embargo, este autor afirma que esta concepción ha cambiado a partir de la modernidad. Al principio se creyó que el cuerpo era el lugar del alma y, más tarde, el centro de necesidades oscuras y perversas. Actualmente el cuerpo es plenamente susceptible de ser «*trabajado*», moldeado, llevado a los límites de su condición corpórea.

Este autor cita a Melucci quien plantea que este retorno al cuerpo es el inicio de una nueva búsqueda de identidad. Los regímenes corporales y la organización de la sensualidad en la modernidad reciente implican una atención continua del cuerpo. Tanto la planificación de la vida como la adopción de opciones de estilo de vida se integran -en principio- en los regímenes corporales; dietas, ejercicios, cirugía estética, físicoculturismo. masajes, etc.

Si la religión, la filosofía, la medicina, la modernidad han elaborado planteamientos sobre el cuerpo, qué hay de novedoso en lo que el psicoanálisis freudiano planteó sobre el cuerpo a principios de este siglo? Y Jacques Lacan (psicoanalista francés), con base en sus conceptos: lo imaginario, lo simbólico y lo real, qué dice sobre el cuerpo? Qué relación se puede establecer entre cuerpo, cultura moderna y las siguientes psicopatologías: adicción, anorexia, consumismo, enfermedades psicosomáticas? Se intentará dar algunas respuestas a estas preguntas a través del desarrollo de este artículo.

## **EL CUERPO DESDE LA PERSPECTIVA FREUDIANA.**

**«El lenguaje se vale de sus órganos para manifestarse ya sea en la voz articulada, el gesto, el movimiento imperceptible, la mirada. El cuerpo es parlante. (Uribe, J. G.: 1993; 91).**

En el artículo «Proyecto de una psicología para neurólogos», Freud establece una relación entre cuerpo y estímulos internos y externos. Freud afirma que el cuerpo se constituye en la sede, en el lugar donde tiene su residencia una serie de excitaciones como el hambre, la respiración, la sexualidad. Estos estímulos son diferentes a los que provienen del exterior. Los estímulos externos al cuerpo pueden ser eludidos, no así las excitaciones internas, somáticas. Estas son específicas y se integran en las representaciones.

Jaramillo, C.A. (1993) plantea que en Freud se comienza a perfilar un puente entre sexualidad, psique y soma, a partir del análisis de la Sintomatología Histérica y del sueño, confrontados en el Caso Dora, en el que introduce para su explicación el concepto de complacencia somática», señalando con él, la vía de derivación hacia el cuerpo, de los procesos psíquicos inconscientes.

En el texto «Las Neuropsicosis de defensa», Freud introduce el término «conversión» para designar un proceso mediante el cual una idea intolerable se vuelve inocua por la cantidad de excitación ligada a ella y se traslada a una cierta forma de expresión corporal.

Palacio. L.F. (1993) plantea que en Estadios sobre la histeria, Freud señala cómo en los síntomas histéricos se marca una diferencia entre lo que es el cuerpo fisiológico o anatómico y lo que es el cuerpo simbólico que se despliega en las parálisis. Esa operación, esa colonización que el lenguaje hace sobre el cuerpo, es lo que produce su fragmentación. El lenguaje desnaturaliza el organismo y lo constituye como cuerpo, pero como cuerpo fragmentado por los procesos inconscientes.

Freud en «El Yo y el Ello» establece una asociación entre el yo y el cuerpo. El plantea: «La importancia funcional del yo se expresa en el hecho de que normalmente le es asignado el gobierno sobre los accesos a la motilidad...Además del influjo del sistema perceptual, otro factor parece ejercer una acción eficaz sobre la génesis del yo y su separación del ello. El cuerpo propio y sobre todo su superficie es un sitio del que pueden partir simultáneamente percepciones internas y externas. Es visto como un objeto otro, pero proporciona al tacto dos clases de sensaciones, una de las cuales puede equivaler a una percepción interna. La psicofisiología ha dilucidado suficientemente la manera en que el cuerpo propio cobra perfil y resalto desde el mundo de la percepción. También el dolor parece desempeñar un papel en esto, y el modo en que a raíz de enfermedades dolorosas uno adquiere nueva noticia de sus órganos es quizás arquetípico del modo en que uno llega en general a la representación de su cuerpo propio. El yo es sobre todo una esencia-cuerpo». (Freud: 1979; 27).

Gallego, G. (1993) señala que en Tres ensayos de teoría sexual Freud introduce el concepto de sexualidad infantil y la manera en que se transforma el cuerpo biológico en cuerpo erógeno. Este último ya existe en el niño y la niña como representación en la experiencia, a través de los cuidados de los padres, siendo éstos los que introducen a erogenización del cuerpo.

La zona erógena es designada por Freud como la fuente somática de la pulsión. Lo sexual transforma al órgano en zona erógena, y se introduce en el cuerpo por medio de órganos asociados originalmente a la autoconservación. La sexualidad al niño (a) le viene de afuera. Está por ejemplo el hambre, los reflejos, pero no la sexualidad, ésta debe ser introducida en el niño por medio de la relación que el otro significativo establece con los órganos. Por esto se puede afirmar - entre otras razones- que el género no deviene de la diferencia biológica, sino que es una construcción psicosocial.

Dolto. F. (1986) plantea la diferencia entre esquema corporal e imagen corporal. Para esta autora el esquema corporal es una realidad de hecho, en cierto modo es nuestro vivir carnal al contacto del mundo

físico. Las experiencias de la realidad dependen de la integridad del organismo, o de sus lesiones transitorias o indelebles, neurológicas, musculares, óseas y también de las sensaciones fisiológicas, viscerales, circulatorias. La imagen del cuerpo «es la síntesis viva de nuestras experiencias emocionales: interhumanas, repetitivamente vividas a través de las sensaciones eróticas electivas, arcaicas o actuales...se la puede considerar la encarnación simbólica inconsciente del sujeto. (Dolto: 1986; 21).

Una persona puede tener su esquema corporal sano, sin embargo tener su imagen corporal desvalorizada. Esto estaría asociado a su proceso de constitución como sujeto. Lo que un hijo representa para los padres, el trato recibido, el tipo de mensajes de los que los hijos (as) se hacen receptores incide significativamente en la estructuración de su imagen corporal.

Jacques Lacan vuelve a los textos freudianos (en una época en que se leía más a los seguidores que al propio Freud), y a partir de ahí hace importantes reformulaciones de los principales conceptos psicoanalíticos. Con base en los conceptos: lo imaginario, lo simbólico y lo real. Lacan realiza importantes avances teóricos sobre la concepción del cuerpo.

## **EL CUERPO DESDE LA PERSPECTIVA LACANIANA.**

**«El lenguaje es cuerpo, y cuerpo que da cuerpo...este cuerpo que usted dice ser "suyo" es el lenguaje el que lo obsequia»**  
Colette Soler.

Palacio. L.F. (1993) señala que la concepción del cuerpo en Lacan, implica considerarlo a partir de tres registros: lo imaginario, lo simbólico y lo real.

El autor citado plantea que en el Estadio del Espejo, Lacan se hace la pregunta de cómo se constituyen el Yo y el cuerpo. En el niño no hay al nacer una imagen unitaria del cuerpo. El cuerpo como totalidad se configura a partir de la imagen de los otros significativos. A partir de esto, el Yo se constituye desde la imagen que el semejante le otorga como cuerpo unificado, como totalidad.

Esa unidad que la imagen especular del otro da es esencialmente imaginaria. Al denominarla así, se quiere precisar que ella es lograda por la imagen del semejante, y no corresponde en absoluto a la unidad que pueda dar la maduración corporal. El sujeto percibe su cuerpo como propio a partir del cuerpo del otro, de la identificación a su imagen.

Lacan sostiene que el hecho de que el sujeto se constituya a partir -en cierta forma- del espejismo, o del engaño que la imagen del otro produce en el sujeto, le da a éste un carácter de desconocimiento.

Cuando Lacan introduce su tesis fundamental: «El inconsciente se estructura como un lenguaje», en 1953, produce una reconsideración en su concepción del cuerpo. Ahora la condición de representarse, de nombrarse, será para el sujeto el lenguaje que le preexiste, y por eso se dice que el sujeto es efecto de lo simbólico.

A partir de este momento, el cuerpo no está dado por la imagen, sino que es el lenguaje el que le da al sujeto un cuerpo. Se tiene un cuerpo en tanto se puede nombrar, y nombrar de muy diversas maneras, el cuerpo es el lugar de una inscripción significativa.

Desde esta perspectiva, para Lacan, el estadio del espejo es insuficiente para dar respuesta a lo que es tener un cuerpo. Es el lenguaje el que otorga un cuerpo, el cuerpo es cuerpo a partir de lo simbólico. El lenguaje le da sus características imaginarias, y su unificación depende de él, no de la imagen. Es decir, la palabra, en tanto nombra, subordina lo especular, lo imaginario.

Palacio. L.F. (1993) plantea que en un primer momento fue la prematuración lo que le permitía a Lacan hablar de una fragmentación del cuerpo, logrando su unidad a partir de la representación de la imagen del otro; en un segundo momento la fragmentación la va a producir el corte que en la anatomía ejerce el lenguaje, es decir, la operación del lenguaje sobre el cuerpo otorga una anatomía simbólica.

El problema implícito en este momento de la enseñanza de Lacan -donde hay una primacía de lo simbólico- es que no diferencia el cuerpo del sujeto. El cuerpo está construido por el lenguaje, y el sujeto encuentra sus determinaciones en la estructura del lenguaje. La introducción del registro de lo real y de su teoría sobre el goce, le va a permitir avanzar en su elaboración. Al señalar: «Si todo es estructura, no todo es significativo», ese resto no significantizable que hay en la estructura le permite introducir el concepto de lo real y el goce. Con la introducción de este concepto va a presentar una nueva propuesta: El sujeto es un efecto de lo real.

Generalmente se piensa que se tiene un cuerpo, y que al interior de ese cuerpo está el organismo. Para Lacan, el organismo va más allá de los límites de cuerpo, es decir de lo simbólico, del lenguaje. Para Lacan no todo el organismo está colonizado por el lenguaje; este planteamiento le permite hablar de la dimensión real del cuerpo, es decir, un más allá del

cuerpo construido por el lenguaje. En esta dimensión de lo real se puede ubicar el dolor, el horror, algunas formas de goce, la muerte. En esta línea de pensamiento Mier, R. (1996) plantea que el cuerpo tiene tres dimensiones: lo representacional, lo energético y el dolor. Lo energético y el dolor están más allá del lenguaje, de estas dos dimensiones no se puede dar cuenta desde lo simbólico. Sin embargo el que no se pueda dar cuenta de ese registro de lo real no significa que no exista y que incida en el cuerpo, en el sujeto.

Los planteamientos psicoanalíticos de Freud y Lacan permiten un abordaje diferente a la clínica clásica, y posibilitan analizar algunas problemáticas psicopatológicas modernas, que a continuación se trabajarán.

## **PSICOANÁLISIS Y ENFERMEDADES DEL CUERPO**

En este apartado se abordará sucintamente algunos planteamientos en torno a lo que algunos autores consideran enfermedades modernas, en las cuales el cuerpo está comprometido. Se considera que es difícil entender la problemática de las adicciones, del consumismo, de la anorexia, de las enfermedades psicosomáticas, sin una concepción del cuerpo. Los planteamientos psicoanalíticos de Freud, como los de Lacan han permitido iluminar parte de esta compleja problemática psicosocial.

Rojas, M.C. y Stembach, S. (1994) afirman que si los síntomas conversivos hicieron hablar a los cuerpos en la época de Freud, hoy día las anorexias, bulimias, adicciones, enfermedades psicosomáticas constituyen una respuesta a la época en que los cuerpos se hallan homogéneamente sometidos a dietas y gimnasios.

En relación con el consumismo estas autoras plantean que la sociedad de consumo estimula la convicción de que adquirir y poseer objetos, otorga plenitud, se propicia la ilusión de que el deseo se puede colmar, cuando precisamente el deseo es deseo de lo que no se tiene, de lo que no se es. El consumismo no tiene en cuenta límites, es opuesto a la capacidad de postergar deseos porque es compulsivo, inmediato, de este modo sustituye a la reflexión.

Al mismo tiempo, la adicción representa una posibilidad ilusoria de escapar a sentimientos de fracaso e impotencia, generados a partir de ideales homogenizantes y absolutos en nuestra sociedad. Presentifica entonces, la tendencia a la evitación del sufrimiento psíquico. La adicción termina siendo una patología de la sujeción y la dependencia.

La dependencia del objeto droga se constituye en lo imaginario del adicto en el generador de un goce pleno, absoluto; en la instancia que le permite ser, y pretende abolir las necesidades básicas: ni los alimentos, ni el sexo son comparables con la droga.

Giddens.A. (1995) afirma que si bien ha existido desde hace mucho tiempo los ayunos religiosos, el «dietismo» cobra mayor desarrollo a partir de 1920. La anorexia es un afán por alcanzar seguridad en un mundo de opciones múltiples pero ambiguas. El cuerpo estrictamente controlado es un emblema de existencia a salvo en un medio social abierto. La elaboración de una identidad del yo y del cuerpo se produce en el marco de una cultura de riesgo.

Rojas, M.C. y Sternbach, S. (1994) proponen que con la anorexia se crea la ilusión de que no se necesita - como los demás mortales- la provisión exterior para subsistir. El negativismo de la anorexia, contrasta con el mundo de consumo y la pretendida saturación del deseo. Sin embargo, ese rechazo de la oferta del entorno, no libera ni autonomiza a la persona anoréxica, sino que la ubica en una posición de máximo objeto, cuerpo que encarna lo inerte y desvitalizado. Erigida en objeto ideal de la era del consumo, es la misma persona la que finalmente se va consumiendo.

La tensión (stress) es otra de las manifestaciones modernas en la que el cuerpo se encuentra comprometido. La tensión siempre tiene su expresión en lo corporal: olor de cabeza, dolores musculares, problemas digestivos, taquicardia, sudoración. Aquí el cuerpo es el soporte de lo insoportable a nivel psíquico. Cuando el sufrimiento no se elabora, no conduce al ser humano a una nueva posición subjetiva, entonces, ese sufrimiento se hace haga en el cuerpo.

Rojas, M.C. y Sternbach, S. (1994) afirman que pese a los avances de la medicina, hay un auge de las enfermedades psicosomáticas. La relación distante con la propia emocionalidad, el pragmatismo extremo y una relación con la corporeidad alejada, escindida del universo representacional, déficit de la dimensión imaginaria y simbólica genera poca capacidad de fantasía, creatividad, poca simbolización, elaboración, reflexión, inexistencia de palabras para nombrar las propias emociones. Desde este punto de vista, se considera esta época facilitadora de las respuestas corporales a los conflictos. La corporalidad es, entonces, la encargada de ejecutar en lo real la tramitación de un dolor psíquico que no resulta subjetivable.

La promoción social del cuerpo como envase sin interioridad, la sobrevaloración de la imagen corporal, la falaz obturación del deseo a partir del consumismo, se constituyen en trampas de la cultura actual.

La banalización y superficialidad de la vida subjetiva y relacional, podría facilitar la expresión psicósomática. Estas enfermedades actuales, junto a las ya existentes justifican la importancia de una reformulación conceptual del sujeto, y de las formas de intervención clínica.

Ciertas patologías de elevada incidencia en la actualidad como la anorexia, bulimia, adicciones, SIDA, enfermedades psicósomáticas comprometen al cuerpo, y por ende a los procesos de constitución del sujeto. Es claro entonces que hay una estrecha relación entre psicopatología y cultura. Las definiciones psicopatológicas se postulan en el seno de teorías, que a su vez están gestadas dentro de marcos históricos. Las teorías surgen en determinado contexto sociocultural, posibilitador tanto de su invención como de su reconocimiento social; también que se encuentran invariablemente atravesadas por la dimensión ideológica.

## **NOTACIONES FINALES.**

Desde la antigüedad el cuerpo ha generado al ser humano muchas interrogantes, y aún se continúa tratando de dar cuenta de él, pero pareciera que siempre hay algo del cuerpo que se escapa a toda comprensión, a todo saber, siempre hay un margen de ignorancia cuando se aborda el conocimiento y la comprensión del cuerpo.

Uno de los aportes centrales del psicoanálisis en este tema abordado es que desnaturahiza el cuerpo, lo distingue de organismo, y con esto afirma que el cuerpo se construye a través de los procesos de constitución del sujeto, a través de los procesos de socialización. El cuerpo es construido por el lenguaje, está atravesado por la dimensión simbólica. Esta dimensión no es de otra naturaleza que Social.

En las adicciones se pone el énfasis en las propiedades químicas de los fármacos y sus efectos; en las enfermedades psicósomáticas se busca un fármaco milagroso que termine con las depresiones, con la esquizofrenia, con la anorexia, con el stress, pero de la subjetividad, del sujeto y su constitución nuestra cultura no quiere saber. Existen manuales, textos prácticos sobre psicología que no trascienden las descripciones banales y recomendaciones que el lector generalmente asume de manera fugaz. Estos textos con un saber aparente se constituyen en otra forma de consumo. Estos saberes no son una garantía para una profunda transformación subjetiva. Por el contrario el consumo irracional de un saber puede bloquear un proceso de liberación

del propio sufrimiento, propiciar una desvalorización de ese saber, y obturar lo que puede haber de iluminador en él

Sería importante cotejar esta concepción del cuerpo con un enfoque de género. Qué aportes plantea un enfoque de género a las concepciones existentes sobre el cuerpo? Si el cuerpo, al igual que el género, no existe sino que se construye, deviene, cómo se construye ese cuerpo en hombres y en mujeres? Qué nos dicen los enfoques de género sobre las psicopatologías actuales? Qué formulaciones se propone a que algunas de estas psicopatologías se presenten más en hombres, y otras, más en mujeres? Qué análisis se han realizado sobre la autoestima y su relación con la construcción del cuerpo?

Con una concepción crítica, reflexiva y liberadora sobre el cuerpo, que implicaría un trabajo inter y multidisciplinario, se podrían desarrollar trabajos educativos en diferentes contextos sociales: institucionales, comunitarios. Se trataría de abrir espacios de reflexión analítica sobre las vivencias alienantes en torno al propio cuerpo pro-ducto de nuestra cultura y de los procesos de socialización.e

La importancia de propiciar espacios de análisis, de reflexión, de encuentro, espacios participativos, donde los sujetos puedan poner en palabras, puedan reflexionar sobre sus vivencias, sobre su sufrimiento, sobre sus fantasías, proyectos, propiciar mayores niveles de creatividad, propiciar la búsqueda de alternativas de solución de conflictos, de toma de decisiones, la construcción de redes sociales, grupales de apoyo ante situaciones de desastre, de emergencia (estas situaciones suelen dejar a las personas con fantasías de culpa, de pecado, de desesperanza, o en el peor de los casos, en condiciones de mutismo). Muchas de estas situaciones -cotidianas, periódicas o casuales- no elaboradas dejan su huella destructiva en la realidad y en el propio cuerpo.

Paradójicamente en un mundo donde se habla de mejores sistemas de comunicación social, alta tecnología en comunicaciones, la información pareciera ser más informativa, pragmática que reflexiva, de encuentro intersubjetivo entre las personas. No hay tiempo para pláticas, diálogos, reflexiones vivenciales. En las reuniones de trabajo el tipo de discurso y la agenda están circunscritos a la esfera laboral, y ello puede implicar que lo vivencial, lo subjetivo quede fuera del discurso como si no existiera; no se a sume que lo subjetivo, aunque no se le reconozca cobra su presencia, y quizá por desconocerlo, se presentifica, se abre camino de manera violenta.

## **BIBLIOGRAFIA.**

DOLTO, F. **La imagen inconsciente del cuerpo**. España. Edit Paidós, 1986

FREUD, S. **El Yo y el Ello**. Tomo XIX. Argentina. Amorrortu editores, 1979.

\_\_\_\_\_ **Neuropsicosis de defensa**. Tomo III. Argentina. Amorrortu editores. 1981.

\_\_\_\_\_ **Proyecto de una psicología para neurólogos**. Tomo 1. Argentina. Amorrortu editores, 1982.

GALLEGO, G.C. **La concepción freudiana del cuerpo**. En **El niño y su cuerpo**. Medellín, Colombia. Edit. CEPAN.1993.

GIDDENS, A. **Modernidad e identidad del yo**. Barcelona. Ediciones Península, 1995.

JARAMILLO, C.A. **Hacerse a un cuerpo**. En **El niño y su cuerpo**. Medellín, Colombia. Edit. CEPAN. 1993.

LACAN, J. **Seminarios**. Bs. As. Arg. Edit. Paidós. 1964.

MIER, R. **Apuntes del Seminario de Psicoanálisis y cultura**. San José, C.R. Maestría en Psicología, U.C.R. 1996.

PALACIO, L.F. **Cuerpo y objeto**. En **El niño y su cuerpo**. Medellín, Colombia. Edit. CEPAN. 1993.

PALACIO, L.F. **Apuntes del Seminario Psicoanálisis y feminidad**. San José, C.R. Maestría en Psicología, U.C.R. 1996.

ROJAS, M.C.; y STERNBACH, S. **Entre dos siglos. Una lectura psicoanalítica de la posmodernidad**. Bs. As. Arg. Lugar editorial. 1994.

SOLER, C. **El cuerpo en la enseñanza de Jacques Lacan**. En Traducciones. Medellín, Colombia, edit. Fundación Freudiana de Medellín. 1988.

URIBE, J.G. **Construcción del cuerpo: demanda**. En **El niño y su cuerpo**. Medellín, Colombia. Edit. CEPAN. 1993.